

Bolivia

Bolivar

26

Lucie

Samayuz

Livros

Livros

Colombia

1831. Proyecto de Alianza
de Perú y BOLIVIA



LEGACION BOLIVIANA EN EL PERU.

N.º 2—AREQUIPA 12 DE FEBRERO DE 1831—21—AL SR.-D.

**MANUEL FERREYROS MINISTRO Plenipotenciario DE LA
REPUBLICA PERUANA.**

SEÑOR.

Lleno de la mas ilimitada confianza propuse el infrascripto al Sr. Ministro Plenipotenciario del Perú un proyecto de quintupla alianza, ó al menos triple que consiliando todos los intereses ofreciera garantias solidas y permanentes á la independendencia, y felicidad interior de los Estados america-

nos. No ha parecido conveniente admitirse de parte del Sr. Ministro segun lo manifiesta en su comunicacion apreciable fecha 4 del presente. Sin insistir el que suscribe en esta, ni otra clase de alianzas, se ocupará aun del asunto por si la discucion ilustrandolo, decide al Sr. Ministro en favor de las proposiciones presentadas á su examen. Hay ademas un deber sagrado que llenar para con el Perú, Bolivia, la America y el mundo todo. La gravedad de la causa y la respetabilidad del tribunal ante quien se ventila, ecsijen una circunspecta detencion para que se conosca cuya es la justicia en un negocio solicitado con tantas instancias desde que el Sr. Alvares fué reconocido en su caracter publico por el Gobierno Boliviano. La opinion juzgará y la posteridad en sus registros inviolables sabrá conservar su fallo en honor de Bolivia y de su Jefe. Ambos aparecerán en la historia sin la horrible mancha de haber provocado las desgracias de los pueblos, y libres de la maldicion del jenaro humano que es el verdadero suplicio de las Naciones injustas, y de sus malos conductores.

Dos son los fundamentos que se alegan para no aceptar la quintupla, ó al menos triple alianza. Las miras ambiciosas del Libertador; y la desorganizacion en que se encuentran los Estados americanos. Aunque en la nota nada se ha escrito al respecto del Jeneral Bolivar, y lo temible que es Colombia rejida por aquel Jefe, esta ha sido la razon poderosa que se ha hecho valer en el curso de las negociaciones desde la entrevista del Desaguadero hasta la conferencia diplomatica del 31 de Enero, y de que se ha hecho cargo el Sr. Ministro tratando de la condicion que el infrascripto reservó para cuando se manifestasen desconfianzas personales, despreciando intereses reales. La triple alianza es rechazada por que el Perú recela, y no encuentra garantia alguna en Colombia mandada por un hombre enemigo de las libertades publicas, y en lucha avierta con los principios. Teme (segun ha expuesto) que lleve adelante su antiguo plan de dominacion, buscando el Perú en Bolivia una aliada para que ambos se salven, resistiendo á la tirania. El Gobierno Boliviano y su Ministro creen á no dudar absolutamente, que la Nacion peruana se halla muy segura de una guerra con Colombia, y su ilustre caudillo, si obrando con respeto á los derechos internacionales conserva intacto el estado actual del equilibrio entre las tres Republicas limítrofes.

Para juzgar en política con exactitud, sin exponer los pueblos á guerras desastrosas, es necesario no apartar la vista de la posibilidad de los acontecimientos y lo infalible de sus resultados calculando por antecedentes fijos. La posicion geográfica de una Nacion, las calidades personales de su Jefe y Ministros, el estado de sus rentas, de sus Ejercitos y marina, la solides ó inestabilidad de sus instituciones, los diferentes partidos, su objeto y los hombres que los dirijen, la extension de su territorio, las formas de su Gobierno, y en fin todos los elementos favorables ó contrarios para sostener una guerra con provabilidades de buen éxito, son ciertamente el material que hace temible á un estado, ó que lo pone en la nulidad de ofender. Si el Perú examina la actual situacion de Colombia, como puede juzgar que obrando con la moderacion de sus deberes sea invadido por el Libertador? Colombia ha entrado ya en la carrera de los infortunios de America. Dilaceradas sus entrañas, divididos los Departamentos segun sus intereses locales, la fuerza moral en un choque avierto, la fisica siguiendo á los partidos, las instituciones sin ejercicio, y presentando el todo un cuadro tan triste, como es doloroso para los buenos americanos. En un estado de cosas tan afligente nada hay que temer de Colombia. Su Libertador consagrado enteramente á salvarla de las crueles garras de la anarquia, hará á su patria el mas sublime de entre sus servicios eminentes, si puede conseguirlo. Sabe el Gobierno peruano á ciencia cierta que se halla muy seguro por que no desconoce estas indudables verdades. Tampoco debe ignorar que si abusando de la posicion de Colombia intenta absorberse á Bolivia para luego invadir al Ecuador y llevar al cabo antiguos planes, se comprometerán los tres Estados en una lucha funesta para la America. Colombia por un sentimiento nacional de conservacion, por el amor á su independencia, y por su honor mismo, uniendo sus votos á los del jenio que la precide, volará á defender el equilibrio amenazado por el Presidente del Perú. Las pasiones harian un armisticio, por que es cierto que los partidos callan en el interior, cuando un peligro exterior amaga la existencia politica de las Naciones. No hay en los hombres pacion mas fuerte que el amor á la Patria insultada por invasiones; á ella se subordinan todas las demas. Este noble sentimiento moveria á Colombia en maza desde el Ytmo, y Orinoco al Macará, teniendo lugar una guerra que

á Bolivia , y su Jefe llena de horror ; Los americanos arrancarse su propio corazon , manchar sus manos , salpicarse con su propia sangre !!! El cielo no los ha condenado al odio , y aun cuando esto fuera cierto , con la justicia , la moderacion , y las virtudes publicas era necesario borrar de los libros del destino ese fatal decreto. La alianza quintúplica ó triple lo evitaria , y lo que realmente alejaria los males para siempre , es el abandono de esa alianza dupla que el Gobierno del Peru intenta arrancar de Bolivia con la fuerza de sus armas. Dejandose por ahora de ella ambos estados conquistarian su tranquilidad y reposo. Celebrando tratados de paz , amistad , limites , y comercio , harian la felicidad de sus subditos , sin esas alianzas y movimientos hostiles que causan la ruina de los pueblos ya agonisantes con tanto sufrimiento , y lagrimas , y desolacion.

Como ha expresado el que suscribe , Colombia jamas ofenderá al Peru , ni tiene que recelar del Libertador cuya jenerosidad inaudita , ó llamese como se pretende , manifiesta impotencia se halla inscripta en los tratados de Guayaquil. Si entonces con los titulos de la victoria , con un fuerte Ejercito á las fronteras del Peru , con una marina que lo hacia dueño del pacifico , no lo invadió en los conflictos interiores y exteriores á que la desgracia de sus armas lo habia reducido ; ahora rodeado de inconvenientes triplicadamente embarazosos , menos podrá hacerlo. La inculpacion de miras ambiciosas , y una guerra con Colombia , como á la vez el delirio de combinaciones hostiles , no es mas que un pretesto para molestar á Bolivia. Si esto no es así ; en que consiste la obstinada resistencia al tratado de quintupla ó triple alianza ? En el se halla consignada la independenciam de cada estado , la integridad de su territorio , y la conservacion de las formas Republicanas ; Hay temores de que el Gobierno de Colombia pueda contrariar estos principios de interes jeneral ? En la alianza hallaran los estados un medio poderoso de oposicion á esas ambiciones particulares . ¿ Que es Colombia , que un hombre para combatir al Perú , Chile , Rio de la Plata , Bolivia , y Colombia misma en tal caso ? Tampoco el Gobierno de Bolivia ha propuesto la alianza personal de los ilustres Jefes de las Republicas. Ha convidado á la Nacion Peruana para celebrar un tratado de alianza , invitando á las demas interesadas en la liga . Los hombres acaban , quedan las cosas , y las Naciones no mueren sino al transcurso de

los siglos. Muy poca cosa son al respecto de la felicidad de los pueblos el Libertador y los Grandes Mariscales Precidentes. Lo que conviene es la felicidad de la presente jeneracion americana, y de otras mil y mil. De esto se trata en el proyecto de quintupla alianza, ó al menos de poner los medios para conseguirla: es demas por consiguiente el Libertador, su ambicion y deseos personales.

Podrá quisá decirse que los hombres forman las cosas, y que mientras ecsista el Libertador en Colombia dara mucho que recelar. Una igual razon alegaria Bolivia contra el actual Jefe del Perú, llegandole á su Gobierno tambien la vez de manifestar sus recelos del de Bolivia, haciendose infinitas las desconfianzas, que ya es tiempo, de terminar, ofreciendo por holocausto á la causa publica el sacrificio de un silencio profundo. Si el Perú desconfia del Libertador, Bolivia no podrá olvidar los acontecimientos del año 28, y en mutuas recriminaciones jamas habrá paz. En el siglo 19 que para la dicha del jenero humano, es la epoca de la filosofia, y de la razon, los pueblos en su voluntad Soberana, é irresistible forman esas cosas que interezan á su prosperidad. Sus mandatarios tienen que obedecerla con su cabeza inclinada ó acabar llenos de oprobio, sentenciados infamemente por el tremendo tribunal de la opinion publica. El interes de las Naciones es el que propone Bolivia, y no las conveniencias individuales: corresponde á los pueblos decidir en la gran cuestion que se ventila.

No ha faltado quien acuse al Jefe de Bolivia por aspiraciones sobre los departamentos del Sur del Peru. Ningun inconveniente tendria su Ministro para entrar en esta defensa y vindicar la dignidad del acusado, en que otros personajes tan ilustres á la vez aparecerian bien ó mal segun resultase el fallo. Precindiendo de este asunto que debe relegarse al olvido si hay sinceridad para hacer la paz, con un documento intachable, y con un dato de evidencia se presenta proponiendo la integridad del territorio en todas las Republicas. He aquí en transparencia la política del Gobierno Boliviano y sus miras de usurpacion. De hoy en adelante ya no podrá continuar ese pretexto de alucinamiento para molestar á un pueblo amigo y hermano del Perú por tantos titulos. Será necesario admitir el tratado en que se propone la integridad del territorio, ó callar para siempre mientras exista este documento que tanto honra al gran Mariscal **ANDRES SANTA-CRUZ** por la liberalidad de sus prin

cipios , por sus repetos al Perú , y por su veneracion á los derechos internacionales.

Las diferencias sensibles de los Estados americanos no son , Sr. Ministro un obstaculo para la alianza : por el contrario sus desgracias mismas deberian estimular al Perú , y Bolivia para proponerles una solemne pactacion de fraternidad. Celebrada la alianza volarian sus agentes á las demas secciones , á mediar entre los partidos y aun á sepultarse si fuese presiso en ese Golfo de paciones. Es una obligacion hacerlo por los vinculos fraternales de amistad , y por el interes de libertarse de un ejemplo contagioso de anarquia y desorden. El infrascripto ruega al Sr. Ministro á quien se dirige para que no aparte la consideracion de este punto que tiene algun contacto con las reflexiones que siguen. Mientras las Republieas de America permanescan en alarma , y sus Gobiernos con la tactica de asechanzas como la unica garantia de su conservacion , no hay que esperar paz interior , ni libertad positiva. Los disgustos exteriores son una de las verdaderas causas de la revolucion que los va deborando. Con este motivo se manejan sordas intrigas , se fomenta el orgullo y aspiraciones innobles de los demagogos , se trabaja en formar facciones , se debilita la fuerza moral , que necesariamente corrompe á la fisica , sucediendo entre tanto las administraciones unas á otras , para terminar del mismo modo que ocuparon la silla. La nesecidad de sostener un partido hace olvidar el merito real de los ciudadanos , sus constantes sacrificios no entran en cuenta , y son arrojados al desprecio sus eminentes servicios. Los empleados pertenecen á la persona , y no al publico ; resultando un todo individual , y nada nacinoal. Los pueblos sufren impuestos , las garantias se atropellan , los derechos callan y mueren las leyes , para que aquellas acaben tambien por el peso de vejámenes y opresion. Si estas amargas verdades necesitaran del apoyo de la experiencia , seria muy facil encontrarla en la historia de nuestras calamidades. Bolivia , el Perú , Colombia y el Rio de la Plata son el ejemplo. El año 28 una guerra separó del mando al Gran Mariscal Antonio Jose Sucre , esa misma á D. José La-Mar , y esa tambien anarquizó á Colombia. Otra guerra hizo bajar de la silla en la Republica arjentina á D. Bernardino Rivadabia el hombre mas celebre de su revolucion. Otros dos Precidentes por iguales razones acabaron de un modo que nadie ignora—los Jenerales Dorrego y Blanco. Parece

que no habrá necesidad de mas comprobantes para demostrar la malefica influencia del exterior en la organizacion interior de los estados. Todos estos males podrían evitarse con que aliados el Perú y Bolivia fueran á las otras Republicas á inspirar confianza á sus Gobiernos , á darles pruebas inequivocas de su respecto á la independencia, de que su territorio no será amenazado , y sobre todo de abandonar para siempre el funesto principio de intervencion , que ha costado tantas lagrimas á los pueblos situados en la dilatada extencion de cerca de dos mil leguas. Con estas garantias los Gobiernos conservarian su tranquilidad dedicando sus trabajos exclusivos á la felicidad interior. Consolidadas las instituciones , proscritos por la fuerza moral los demagogos, disminuidos los Ejercitos, aliviado el pueblo en los impuestos , abiertos los canales de la produccion por el trafico libre que facilita el consumo con ahorros para la reproduccion y fomento de la riqueza publica, que aumentando los goses adelantaria la educacion, la moral, y con ellas el amor á las leyes , y un entusiasmo patriotico para defender la libertad que estriva en aquellas. Con el conocimiento de estos males , de sus verdaderas causas, y de los remedios oportunos ya es tiempo de que los americanos abandonando inculpaciones, recelos, desconfianzas, y acriminaciones, se den un obscuro de concordia, y un abrazo fraternal.

La garantia que el Sr. Ministro ofrece para la alianza dupla ademas de ser ofensiva y alarmante á los otros Gobiernos de America, es mui esteril, é insignificante para Bolivia. No hay razon que legitime las esclusiones de las demas Republicas: son hermanas; la felicidad de una como su seguridad debe ser el contento de todas. Existiendo necesidades positivas para esta alianza, el concurso de sacrificios debe ser general, y si no las hay resulta muy clara la justicia de Bolivia en negarse á la que se solicita, insta, y se da por garante á Chile. No teniendo objeto determinado, ni peligros que amenasen para celear la quintupla, ó al menos la triple alianza, tampoco hay para la dupla. El Sr. Ministro Plenipotenciario del Peru en la rectitud de su conciencia pura se vera forzado á la candorosa confesion de que lo bueno util y santo al respecto del Peru, es bueno, util y santo para Bolivia, Colombia, Chile y Rio de la Plata, y lo que es innecesario y peligroso para el Perú debe serlo para los demas. El dogma santo de la igualdad es el principio de la justicia, y de todos los derechos entre particulares, y las Naciones.

El Estado de Chile en las mejores relaciones de amistad con el de Bolivia, se halla separado por montes decier-
tos, por cordilleras intrancitables, y por el pacifico. Su
mediacion aislada é impotente no puede ser una firme garan-
tia para Bolivia si llega á tener efecto otra invacion como
la del año 28. Con dos Buques de guerra se habrá impedi-
do hasta la comunicacion, y no teniendo Chile que temer,
ni intereses que lo obliguen a tomar parte en la cuestion,
abandonaria á su aliada en la guerra aunque con mucho sen-
timiento suyo, sin que su aservo dolor, unica seguridad que
se ofrece á Bolivia, pueda reparar sus agravios. El equi-
librio de los Estados se mide por el barómetro de sus con-
veniencias, y no por pactos que se hallan escritos en un
pliego de papel. Mui facil es romperlos si no estan sos-
tenidos en la fuerza de las armas y el poder de los pue-
blos. Las relaciones que ligan al Perú y Bolivia con Chile
son Jenerales—su independenciam se halla asegurada por la na-
tureza que la ha colocado exentrica a otras alianzas que
no tengan por objeto resistir á la dominacion Europea. Los
Estados limitrofes en su interes de conservacion y existen-
tencia politica prestan la garantia de sus pactos por resipro-
cas conveniencias. Colombia jamas será molestada por el Pe-
rú teniendo á Bolivia: esta vivirá tranquila sostenida por Co-
lombia, y el Perú será respetable auxiliado por Bolivia. La
Republica arjentina gozará tambien de estos bienes. Desde
que el Gobierno del Perú rechasando la quintupla ó triple
alianza, insista en la dupla sin otras seguridades reales que
las indicadas, da mucho que sospechar en sus negociaciones.
Con frecuencia se verá el Sr. Ministro fastidiado al leer lo
que el infrascripto ya escribió. O hay necesidades jenerales
para que todas las Republicas concurren sin mas garantías
que su interes, ó no las hay y entonces se hace inutil la du-
pla, la garantia de Chile, y cualquiera otra aun cuando sea
la de todos las Potencias del Orbe. No puede el que subs-
cribe admitirla sino se desvanece el antecedente fundamento.

El Sr. Ministro funda la nesecidad de la alianza en que
algun dia organizada Colombia podria molestar al Perú, como
no es imposible que aparesca un ambicioso en el Rio de la
Plata. Las Naciones no forman ligas tan indeterminadas, y
por temores vagos aunque posibles. Esto sería lo mismo que
si la Europa formará en la actualidad, una fuerte alianza para
resistir á la America. La verdadera alianza que el Perú y

Bolivia deben negociar es una profunda paz , la justicia de sus Gobiernos para con el pueblo , el arreglo de su hacienda, el fomento de la industria , la proteccion de su comercio , la educacion y cuanto conduce á dar vigor á los Estados , y felicidad á los pueblos . Robustecidas de esta manera las dos Republicas , nada tienen que temer de otros Estados que en su anarquia se irán destruyendo mientras que Bolivia y el Perú al abrigo de la paz presentarán en ese tiempo que recela el Sr. Ministro un poder fuerte é invencible , sacando recursos que la tranquilidad les ofrecerá.

La buena fé del Gobierno de Bolivia en negociar la paz , y la sinceridad de sus intenciones se encuentra en el artículo 10. del proyecto de alianza . No busca como una condicion *sine qua, el acsesit* del Gobierno de Colombia : le basta el del Rio de la Plata . Colombia invitada á la alianza es muy provable y aun seguro que la admita ; pero si la rechasare quedará subsistente desde que Buenos Ayres la acepte . Cualesquiera de ambos Estados es una garantia con tal que se invite á todos á la alianza , puesto que teniendo intereses reales que defender , concurriran con auxilios efectivos . Parece que el Gobierno de Bolivia no puede dar una prueba más inequívoca de no abrigar miras siniestras . Con el fin laudable de que durante estas negociaciones los pueblos no sufran , sería muy conveniente celebrar á demas tratados de paz , amistad , limites y comercio .

El infrascripto y su Gobierno que detesta aun la idea de intervencion en los negocios de otro estado , se guardarán muy bien de averiguar si la República de Chile goza de una profunda paz , si su Gobierno es la espresion de la voluntad jeneral , y si hay ó no partidos . Sin embargo no será posible prescindir de hacer una sola pregunta ; En el estado actual de cosas la garantia otorgada por un Gobierno, no será destruida por otro que le suceda ? Entonces la independencia de Bolivia y sus mas caros derechos quedarán burlados por la imprudencia de haber buscado un aliado ec-centricio á los intereses jenerales , excluyendo á los naturales . Si el Sr. Ministro como ha afirmado protesta nuevamente de que el Estado de Chile admitirá la garantía , el de Bolivia asegura que el Gobierno de Colombia entrará en la alianza . Bolivia no está en el caso de buscar , ni señalar otra garantia .

porque no siendo necesaria la alianza dupla , son inútiles las negociaciones de esta clase.

Muy lisonjera ha sido para el infrascripto , y lo será para su Gobierno la seguridad que se le ha dado , de que Bolivia no será violentada por la fuerza de las armas á la dupla alianza . Ya se puede contar indudablemente con que habrá paz , habiendo los pueblos alcanzado una singular victoria por la cual el que subcribe felicita á la Nacion peruana á nombre de su Gobierno , á la vez que al digno Ministro Plenipotenciario que ha firmado una protesta tan solemne . No era de esperar otra cosa de un Gobierno que sabe apreciar su reputacion y cuanto valen en las relaciones exteriores, la justicia y buena fé para con los demas . ¿ Ni en que podia fundarse el derecho de exigir alianzas forçadas , atacando la soberania é independencia de otra Nacion arbitra en formar esta clase de pactos , ó no celebrarlos sin ofensa alguna ? ¿ Puede un particular obligar á otro con puñal en mano á hacer un contrato de compañía ? En las alianzas no cabe otra cosa que negociar amigablemente manifestando los intereses, demostrando las conveniencias y convenciendo de los resultados. Toda otra alianza que no descansa en estos principios firmes además , de injusta será peligrosa para la nacion que la busque de una manera contraria á su propia naturaleza, opuesta al fin que se propone , é infractora del sagrado derecho de las Naciones . Abriendo su gran Código no será posible hallar una sola letra que autorizara esta insigne entre las mas insignes violaciones , que puede hacerse á la libertad de los Gobiernos , y á la independencia de los pueblos . ¿ Le será lícito á un joben lleno de querellas por su caracter particular y su genio belicoso dirigirse á la casa del vecino, para que lo defienda de los enemigos que el mismo se ha buscado por su imprudencia ? ¿ Si le contesta qué no tiene motivos de compromiso , y que se halla en buena paz y armonia con toda la poblacion será justo que insista y arme un nuevo disgusto ? Esto no haria otra cosa que comprometerlo mas hasta arruinarlo . Los preceptos de la naturaleza en que se fundan todos los derechos son los mismos para los particulares que para las Naciones—identicos los principios de la moral privada y publica—estrivan en la vase del amor al placer y odio al dolor , donde tienen su orijen las relaciones de mutuas conveniencias , y por ellas los reciprocos respetos.

Nadie duda de la verdad de estos principios venerandos en política, y ninguno sin estremecerse puede hecharlos en tierra. El Gobierno de Bolivia y su Ministro creen muy confiadamente que el del Perú los sabrá considerar: pero lo cierto es que negandose Bolivia á la dupla alianza solicitada por el Sr. Alvarez, se movieron todos los elementos hostiles sobre sus fronteras. Divisiones, Batallones, Regimientos, trenes de artillería, milicias en ejercicio, conduccion de fuciles, reclutamientos, y todo el aparato de la guerra se notó al otro lado del Desaguadero, sin saber Bolivia que ofensa, injuria, ó el minimo motivo habia dado á su amiga y hermana la Republica del Perú. Sus tropas como hasta aqui no se han movido de los acantonamientos que tubieron hace dos años. Distantes unas de otras mas de docientas leguas, ha querido el Gobierno Boliviano que la razon, y la sola justicia triunfen, preparandose para la guerra, si desgraciadamente no se escuchaban en el Gabinete peruano sus proposiciones de paz, amistad y concordia. Como Bolivia nada quiere, pide, ni solicita, no hará mas que defender su independencia; esta independencia que proclamó la primera, y que le ha costado torrentes de sangre y sacrificios sin termino.

En el caso raro y bien inesperado de que se quisiera violentar á Bolivia para esta dupla alianza, inaudita desde que aparesca forzada, no será de mas repetir que la historia presenta en miles de sus paginas las funestas consecuencias de tales pactos. El Emperador de los Franceses forzando con su poder á la Europa para la alianza del sistema continental, no hizo mas que amigos alevosos, y encubiertos enemigos, por que es cierto que la violencia ofende y llega el dia de la venganza. Las necesidades reales y las facticias fueron atacadas, los intereses combatidos, y los pueblos en revolucion. La Rusia abrió la primera sus mercados á la Inglaterra.—Siguió la Suecia, y otras Potencias. Repasó el Niemen en desgracia aquel hombre celebre, y quedó formada la liga. La Alemania tambien puso su contingente de alevosia en los momentos del conflicto, volbiendo sus armas contra las aguilas en Leipsik los subditos de su viejo y fiel aliado el Rey de Sajonia. Siempre serán estos los resultados en iguales casos, y de los que la prudencia aconseja apartarse.

Convencido el infrascripto hasta la evidencia de las ventajas de la quintupla ó triple alianza se permitió pasar las proposiciones al Señor Ministro Plenipotenciario. Antes de leer su contestacion la está viendo el que suscribe sobre su carpeta, y en ella a toda luz la justicia ya indisputable de Bolivia en el asunto de alianza desde que se firmó aquella comunicacion. Asegura en ella el Señor Ministro que nada tiene que temer la America de la Europa, que desorganizada Colombia no ofrese cuidados al Perú, y que su gobierno no forsarà por una guerra à Bolivia. De aqui se deduce con facilidad, y de una manera incontestable que la alianza dupla es innecesaria, perjudicial y alarmante. Las alianzas à diferencia de los otros tratados tienen por objeto una empresa determinada, y un fin cierto que en el continente americano rejido por principios liberales debe ser claro y manifesto.— Son unicamente las alianzas para hacer la guerra.— Bolivia por su politica à nadie ofenderà; para defenderse en la guerra.—El Perú y Bolivia no son amenazados, y para evitar la guerra por la respetabilidad—esta consiste en que sus Gobiernos la procuran en la paz y la tranquilidad. Si la America no tiene un enemigo jeneral, ni lo hay tampoco particular que amenaze la independendia é integridad del Perú, y Bolivia; con que fin alarmar à los otros Estados, obligarlos à que levanten sus fuerzas, y causarles mil males en los preparativos para resistir à un pacto que no saben contra quien se dirige, y que miras secretas puede abrigar.? Sobre todo y en conclusion, Señor Ministro, de este negocio, es necesario declarar que las grandes desconfianzas de Bolivia desde la invasion del año 28,, y la ninguna garantia que le ofrece esta dupla alianza ha pronunciado contra ella à la opinion publica con entusiasmo decidido. El pueblo Boliviano sin eccepcion de una sola persona la resiste. Su Gobierno mismo aun quando quisiera celebrarla encontraria vigorosas oposiciones y obstaculos insuperables. Por lo menos si al infrascripto se le diera la orden de firmarla, tributandola el homenaje de sus respetos, rogaria à su Gobierno para que mandara otro Ministro à sellar la ignominia de su Patria, si fuese posible encontrarlo en Bolivia *despues que el espiritu del Grm Mariscal ANDRES SANTA CRUZ comunicandose a todos los corazones ha encendido en ellos una hoguera de patriotismo y de honor.* Tal es el sentimiento de todo Boliviano que mira en esta dupla alianza la perdida de su independendia de

su dignidad, de su vida, y de sus mas caros derechos. Asi resulta Bolivia y su Gobierno juzgan que abandonando el negocio de alianza para mejor ocasion, habrán quitado el jermen de las desavenencias, ocupandose sus Ministros del interesante objeto de la paz, y del comercio. Con este fin tiene la honrra de pasar al Sr. Ministro nuevas proposiciones que ciertamente no tendran la desgracia de ser rechazadas puesto que se fundan en las mismas razones contenidas en la juiciosa nota del 4.

Al respecto de la condicion reservada de que se ha hecho cargo permita el noble caballero, muy digno, y virtuoso Ministro del Perú asegurar al que tiene la honrra de dirijirsele, que Bolivia, su Gobierno, ni su Ministro piensan jamas exigir al Perú condiciones ofencivas, alarmantes, y que arranquen su debilidad, ó su humillacion. Si se hubiera escrito el modo y tiempo para el que hizo la reserva de la alianza dupla, facil seria resolver que no hubo la minima injuria; Ojala el Perú fuera tan feliz como lo desea el Gobierno Boliviano, y su actual Ministro! Despues de Bolivia ó a la par seria el primer pueblo de la tierra en gloria, poder y verdadera grandeza. Seria la mansion de la libertad rejida por el jenio de la justicia.

Con tales sentimientos ofrece el infrascripto los suyos particulares al señor Ministro rogandole se digne aceptarlos.

Casimiro Olañeta—Es copia—Calvimontes.

NUEVAS PROPOSICIONES.



Articulo 1.º No existiendo por ahora un enemigo comun que invada la America, ni menos particular que amenase la independencia é integridad del territorio de las Republicas del Perú y Bolivia, quedara suspensa la negociacion de alianza, hasta que los peligros jenerales ó particulares las ligen por sus respectivos intereses a una empresa clara y determinada.

2.º Los Gobiernos de las Republicas del Perú y Bolivia celebraran un tratado de amistad y paz perpetua bajo la garantia de suspender sus preparativos hostiles disminuyendo sus ejercitos segun el numero de la poblacion, acantonandolos de un modo que no causen recelos, y nombrando ambos estados Ministros residentes que entretengan las relaciones y cultiven la armonia.

3.º Los Gobiernos del Perú y Bolivia celebrarán un tratado de limites consultando los mas naturales, y designando los mas convenientes para ambos Estados, y otro de comercio que removiendo los obstaculos al trafico, y consumo sea reciprocamente util á la produccion, y á la riqueza pública.

4.º Tan luego como se ratifiquen los tratados de paz amistad, limites y comercio, se nombrará una comision que eesamine la deuda de ambos Estados, reconosca los cargos legitimos, y proceda á su liquidacion.— LEGACION BOLIVIANA AREQUIPA 12 DE FEBRERO DE 1831—21.

Casimiro Olañeta.

Casimiro Olañeta

Es copia

Es copia

Calvimontes.

Calvimontes



—|●|●|●|●|*|*|*|*|●|●|●|●|—

NOTA referente al ARTICULO DE OFICIO incerto en el Suplemento al Republicano n.º 6.

El Ministro Plenipotenciario de Bolivia tiene expresa orden de su Gobierno para poner á la America toda al corriente de cuanto se trate durante el curso de estas negociaciones. Los Embajadores de los Soberanos ocultaban á los pueblos lo que les convenia saber; mas en los gobiernos libres el secreto es contrario á los intereses nacionales, que deben conocerse para que los pueblos arbitros soberanos decidan de su suerte. El Gobierno de Bolivia desea tratar de buena fé, y en ningun caso la publicidad puede poner obstaculos á inteligencias amigables, que Bolivia con cualesquiera sacrificio procurará cultivar con la Nacion peruana.